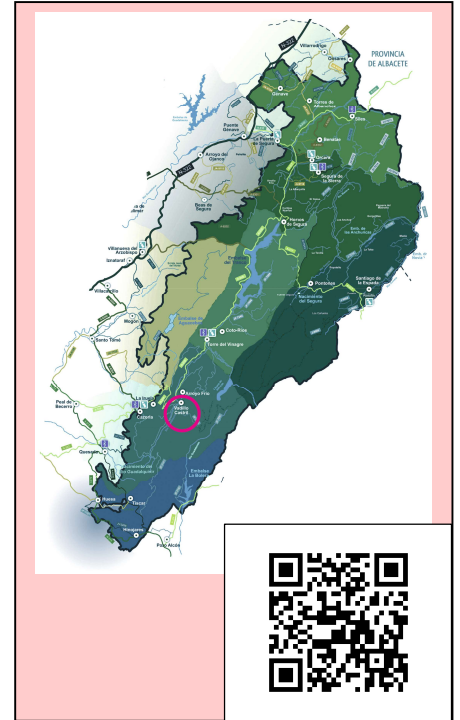


Nombre: MONASTERIO DE MONTESIÓN

RHC Nº: 054

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Cazorla
LOCALIDAD	Cazorla
COORDENADAS	37.892010, -3.013389
DIRECCIÓN	
DATOS DE CONTACTO	953710102 (oficina de turismo)
ACCESO AL RECURSO	En vehículo o a pie mediante senderos.
INDICACIONES DE ACCESO	Una vez en el Camino de S. Isicio, a 150 m. tomamos un desvío pronunciado a la izquierda (CS1). A 70m. antes de la ermita de S. Isicio, giramos nuevamente a la izquierda y seguimos este carril, manteniéndonos siempre a la izquierda durante 2,9 km, hasta llegar a un carril no asfaltado a la derecha que lleva al monasterio.

B VISITA

HORARIOS	No existe un horario de apertura establecido.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Consultar previamente en el teléfono indicado.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS			
OBSERVACIONES			

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Ermita y fiestas de S. Isicio (RHC052), Castillo de la Yedra (RHC057) y Castillo de las Cinco Esquinas (RHC058).
RECOMENDACIONES	

DESCRIPCIÓN GENERAL

El monasterio de Montesión, oculto tras un telón de rocas que lo separan del mundo exterior, ofrece una experiencia de aislamiento y tranquilidad casi mística. Fundado en 1625 por san Julián Ferrer, quien tuvo una visión de la Virgen María en una cueva cercana, este lugar ha sido testigo de un profundo compromiso con la espiritualidad y la vida eremítica. Los monjes que lo habitaron buscaban una conexión íntima con Dios a través de la ascética, el silencio, la oración y el trabajo duro, alejándose de la vida urbana y mundana.



El acceso al monasterio se realiza a través de un sendero empinado rodeado de cipreses, que prepara al visitante para la serenidad que se encuentra en su interior. Aunque el edificio ha experimentado varias transformaciones, especialmente desde los años setenta cuando se realizaron trabajos de restauración, su carácter austero y su historia siguen siendo palpables.

La capilla es el corazón del monasterio y la parte más fascinante del conjunto. Originalmente construida en forma rectangular con tres naves, se remodeló posteriormente en una planta de cruz latina de una sola nave. En el centro se alza una cúpula decorada con frescos que muestran retratos de santos ermitaños, escenas de la Pasión de Cristo y diversos motivos marianos y animales. A pesar de las reformas, la capilla conserva su esencia contemplativa.

El resto del monasterio se caracteriza por su simplicidad y adaptación a la topografía del terreno. Destaca una pequeña torre que en su momento albergó dos campanas, utilizadas para llamar a los monjes a la oración. Las celdas estrechas, la cocina y el comedor común reflejan la vida austera de los ermitaños, mientras que las estancias adicionales se dedicaban a las labores agrícolas necesarias para su autosuficiencia.

A pesar de su cierre temporal, el monasterio fue restaurado en la década de los setenta y siguió funcionando hasta el fallecimiento del último ermitaño, el hermano Antonio, en 2023. Este último ermitaño pertenecía a la Orden de San Antonio y San Pablo, que se integró en la Orden Franciscana.

Aunque se cree que el monasterio tiene sus orígenes a finales del siglo XVI, el estado actual del edificio es deficiente, reflejando tanto su historia de austeridad como el desgaste del tiempo y la falta de recursos para su conservación. Sin embargo, una visita a Montesión ofrece una profunda comprensión del estilo de vida de los ermitaños y una inmersión en un mundo de devoción y simplicidad.

